

¿Qué hacemos con la Reforma Educativa?

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2013

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1554>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

¿Qué hacemos con la reforma educativa?

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

El pasado día del médico, cuando nuestro presidente de la República, el Señor Enrique Peña Nieto, una vez más dio muestras de su bajo nivel cultural al no poder decir correctamente y de una sola vez la palabra “epidemiólogo”, se hizo evidente que tenemos un serio problema en nuestro sistema educativo, pues este ejemplo es solo una muestra del nivel cultural de la generalidad de la gente en nuestro país.

Lamentablemente, más allá de la reforma educativa y sus leyes complementarias, del movimiento magisterial, de las pruebas estandarizadas y sus resultados; no podemos dejar de reconocer que tenemos una baja calidad educativa, no solo en las instituciones de educación públicas, sino también en muchas privadas que ven a la educación como un mero negocio. Nuestros niños y adolescentes, en su mayoría, presentan un bajo desarrollo en su razonamiento lingüístico y matemático que se muestra en los resultados de las pruebas ENLACE y PISA, además de que no les da para avanzar en su formación y por eso abandonan la escuela cuando se encuentran en la secundaria o en el bachillerato.

Los profesores por su parte no están mejor preparados. Muchos de ellos tienen serias dificultades para escribir, ya no digamos un texto similar a este que lleve una coherencia e hilvane una serie de ideas que justifiquen una postura. Eso es demasiado pedir, me refiero solamente a que escriba de manera correcta en su ortografía. Ya Gilberto Guevara Niebla nos dejaba ver desde hace ya varios años en el texto que compiló; “La catástrofe silenciosa”, que esto sucedería. Este es un texto escrito en 1988 en colaboración con investigadores educativos de alto nivel como Pablo Latapí y Carlos Muñoz Izquierdo, así como otros intelectuales como Héctor Aguilar Camín, Rolando Cordera, Roberto Arizmendi, Alejandro Romo, Arturo Cantú, Isaías Álvarez García, René González Cantú y Roberto Villaseñor, que en ese momento analizaban nuestro sistema educativo que ya daba terribles muestras de estar mal. Y no debe sorprendernos que este texto se hizo a petición expresa del expresidente Carlos Salinas de Gortari.

Entre las cosas que se señalaron en este texto hace 25 años, están que México era ya un país de reprobados, que no había una congruencia y una continuidad entre los planes de estudio de los diferentes niveles, que los contenidos educativos eran poco relevantes, que los sistemas de evaluación eran poco efectivos y que prácticamente no daban evidencia de los aprendizajes alcanzados por los estudiantes, que no existía una relación entre la oferta y la demanda de los maestros, que había un deficiente gasto público y que había una débil normativa y legislación en materia educativa.

En este texto se deja claro que no hubo una real reforma educativa desde 1950 y hasta el año en que se publica el libro que permitiera que mejorara la educación en nuestro país, afectando a todos los niveles educativos incluyendo a la normal que como sabemos se encarga de la formación inicial de los docentes. Qué hizo el señor Salinas de Gortari con toda esta información, pues nada, era claro que había una centralización de la educación y se buscaba descentralizar para mejorar los

procesos de gestión que permitieran mejorar la calidad de la educación, pero eso significaba quitarle poder al SNTE, cuyo líder era el señor Carlos Jonguitud Barrios, entonces una de las primeras decisiones que tomó el expresidente fue quitar de en medio al señor Jonguitud para restarle poder al sindicato y que se pudieran llevar a cabo las anheladas reformas.

Pero puso en su lugar a la señora Elba Esther Gordillo, que dicho sea de paso, es importante aclarar que esta mujer traicionó a su líder (de quien era su brazo derecho) para quedar en su lugar y quién sabe qué contubernios habrán hecho entre ambos sobre la educación en México. Lo que sí sabemos es que con este movimiento se llevó a cabo la “Modernización Educativa” que buscaba cambiar y renovar la educación en México y también sabemos que lo único que se logró fue consolidar a la señora Gordillo en el poder.

Para terminar con el “reinado” de Barrios, hubo una serie de movimientos de las secciones del SNTE más numerosas y aguerridas en el D.F., se hicieron paros y los profesores iban con todo para quitar a Jonguitud, se dice que los profesores estaban cansados de un sindicato tan poco democrático y de los salarios de miseria. Pero también se dice que quien encabezó todo el movimiento fue la señora Gordillo respaldada por el señor Salinas de Gortari.

Todos los acontecimientos que se han dado en los últimos meses me han llevado a pensar que estamos viviendo más de lo mismo y que solo veremos cómo otro personaje indeseable se consolida en el poder y que todo lo que se escribió hace ya 25 años, nos muestra que hemos tenido una educación cada vez más decadente y un sindicato que no favorece en nada su mejora. Sinceramente me pregunto que qué podemos hacer para que sin afectar las condiciones laborales de los docentes, podamos tener una mejora real de nuestro sistema educativo.